

ACTA EXTRAORDINARIA N° 13

Sesión Extraordinaria de la Junta Departamental de Tacuarembó,
realizada el día viernes 22 de mayo de 2026.

Preside: Juan F. Eustathiou

-SUMARIO-

1°.- Asistencia. **2°.-** Rendir homenaje a la memoria del Dr. Jorge Larrañaga Fraga, ex Intendente de Paysandú, Senador de la República y Ministro del Interior, al conmemorarse el quinto aniversario de su desaparición física.

-1-

En la ciudad de Tacuarembó, capital del departamento del mismo nombre, a los veintidós días del mes de mayo del año dos mil veintiséis, siendo las veinte horas, citados extraordinariamente, ingresan a la Sala de Sesiones "*Gral. José Gervasio Artigas*" de la Junta Departamental de Tacuarembó, los siguientes Ediles: Gustavo Formoso, Elsa Cuello, Hubaré Aliano, Dr. Gustavo Rodríguez, Mtra. Adriana Velázquez, Juan Eustathiou, Abel Ritzel, Mtra. Alicia Chiappara, Mtra. Lidia Ferreira, Saúl Fernández, Guillermino Rodríguez Sotto, Dorys Silva, Pedro O. Esteves, Edgardo Gutiérrez, Wilton Piñeiro, Mtro. Richard Menoni, Jorge Carozo, Débora López, Fernando Micheloni, Edgardo Rodríguez, Javier Duarte, Cecilio Olveira.

Total: Veintidós (22) Ediles.

Asisten además, los Suplentes de Edil: Azucena Sánchez por la titular Mtra. Greyci Araujo; Pamela Toribio por el titular Aparicio Ezquerria; Manuel Santana por el titular Luis Acuña; Mtra. Ana Baraybar por el titular Dr. Gustavo Martínez; Esteban Silva por la titular Laura Steingruber; Justino Sánchez por la titular Cecilia Rodríguez; Dra. Karina Pérez por el titular Dr. Ricardo Rosano; Natalia Sánchez por el titular Matías Guillama.

Total: Ocho (8) Suplente de Edil.

En el transcurso de la Sesión, alternaron los siguientes suplentes de Edil: Juan Legelén, Azucena Sánchez, Alexis Rodríguez, Mtra. Judith Vigneaux, Gabriel Fros, Eduardo Santander, Luana Méndez, Maik Migliarini, Jorge Rodríguez, Leonela Sánchez, Sonia Púa, Mtra. Susana García, Luis Méndez, Dr. Eber da Rosa, Porf. Virginia Souza, Mtro. Cesar Pérez, Nibia da Silva, Prof. Néstor Brocco, Dra. Fernanda Costa, Gabriel Rodríguez, Dr. Ruben Roura, Alejandra Perdomo, Ana Vigneaux, Luis Gómez de Freitas, Mauricio Brianthe, Mtra. Cecilia Martínez, Aníbal Madrid, Bruno Aguirre.

En consecuencia esta Sesión Ordinaria se realiza con la asistencia de **treinta (30)** Ediles.

Preside el titular Juan F. Eustathiou, asistido por el Director Gral. de Secretaría Dardo A. López Rodríguez, el Secretario General Jorge Ferreira y el Prosecretario Carlos O. Chiappara.

Versión Taquigráfica: Micaela Silvera (Taquígrafa Revisora); Graciela Pereira das Neves, Andrea Casco (Taquígrafa I) y Magaly Alaniz (Taquígrafa II).

-2-

SR. PRESIDENTE: Habiendo número reglamentario de Ediles en Sala, vamos a dar comienzo a la Sesión Extraordinaria de carácter Solemne.

Primeramente vamos a invitar al Señor Intendente Departamental que comparta la Mesa. Proceda.

Maestro de Ceremonia: Muy buenas noches a todos los presentes.

Sr. Presidente, Sr. Intendente Departamental, Sr. Secretario General, Dtor. Gral. de Secretaría, Secretario General de la Intendencia Dr. José Omar Menéndez, Diputado Alfredo de Mattos, Diputado Maximiliano Campo, Diputado Gustavo Guerrero, Alcalde Ana Camejo, Alcalde Álvaro Mattos, Presidente del Directorio del Partido Nacional Dr. Álvaro Delgado; bienvenidos. A todo el público, bienvenidos a la Junta Departamental de Tacuarembó.

Vamos a dar lectura a la Resolución que nos convoca en la noche de hoy.

RESOLUCION 11/2026, que establece: “En sesión Ordinaria celebrada con fecha 30 de abril del año en curso, la Junta Departamental de Tacuarembó sancionó por unanimidad de 31 Ediles, la siguiente

Resolución: VISTO; el Expediente Interno N° 2026-96-2-0000067, caratulado “SUPLENTE DE EDIL MAIK MIGLIARINI, presenta proyecto de Resolución, solicitando se realice una Sesión Extraordinaria de carácter solemne en memoria del Dr. Jorge Larrañaga, al conmemorarse el quinto aniversario de su desaparición física”; -----

CONSIDERANDO I; *que el próximo 22 de mayo de 2026, se cumplen cinco años del fallecimiento del Dr. Jorge Larrañaga Fraga, figura de relieve nacional y profunda vocación de servicio público; ----*

CONSIDERANDO II; *que su trayectoria política y humana, dejó una huella imborrable en la historia contemporánea del Uruguay, habiéndose destacado como Intendente, Senador de la República, Presidente del Directorio del Partido Nacional y Ministro del Interior; -----*

CONSIDERANDO III; *que el Dr. Jorge Larrañaga, consagró su vida a la actividad pública con una entrega absoluta, guiado siempre por la defensa de las Instituciones Democráticas y el bienestar de la ciudadanía; -----*

CONSDIERANDO IV; *que en su labor parlamentaria y ministerial, se distinguió por su coraje, su capacidad de diálogo y una incansable voluntad de trabajo, enfrentando los desafíos de la seguridad y el orden público, con determinación y patriotismo; -----*

CONSIDERANDO V; *que su vínculo con el interior del país fue una constante en su carrera, siendo un incansable defensor de la identidad y el desarrollo de los departamentos que conforman nuestra nación, incluido Tacuarembó, y es deber de este Cuerpo Legislativo, honrar la memoria de aquellos ciudadanos que, por su rectitud, compromiso y valores, se constituyen en*

referentes para las generaciones presentes y futuras; -----

ATENTO; a lo preceptuado por el artículo 273 Nral. 1º de la Constitución de la República, y a lo dispuesto en el artículo 19 Nral. 12 de la Ley Orgánica Municipal 9.515; -----

**LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE
TACUAREMBO;
R E S U E L V E:**

1ro.- Realizar una Sesión Extraordinaria de carácter solemne en memoria del Dr. Jorge Larrañaga Fraga, al conmemorarse el quinto aniversario de su desaparición física.

2do.- Fijar para la realización de dicha sesión, el día 22 de mayo de 2026, en el recinto de sesiones de la Junta Departamental y disponer que en dicha Sesión Solemne, haga uso de la palabra un Edil por bancada con representación en la Junta Departamental.

3ro.- Invitar a participar de la referida sesión, al Intendente Departamental de Tacuarembó, a los Legisladores Nacionales por el departamento, así como autoridades nacionales y familiares del homenajeado.

4to.- Comuníquese de forma inmediata a todos sus efectos.

Sala de Sesiones “Gral. José Artigas” de la Junta Departamental de Tacuarembó, a los treinta días del mes de abril, del año dos mil veintiséis.

POR LA JUNTA: Jorge FERREIRA OLIVEIRA (Secretario General) - Juan EUSTATHIOU HEREDIA (Presidente)”.

Si me permite, Presidente, voy a dar lectura a algunas salutations que llegaron en la jornada de hoy.

La primera dice: “Merecido homenaje al Dr. Jorge Larrañaga a quien acompañamos junto al Diputado Roberto Arrarte al nacimiento y crecimiento de Alianza

Nacional junto al Dr. Luis Calabria y Sergio Porcile en el Parlamento y compañeros en todo el país. Vivimos intensamente las Internas del 2004 representando al interior profundo, generosamente abrió sus brazos y su pensamiento en bien del país y su mano firme le dio soporte al gran gobierno de Lacalle Pou, lo recordamos con respeto y cariño!! Dr. Julio Cardozo”.

Le damos la bienvenida al Senador Camy, bienvenido a la Junta Departamental de Tacuarembó.

Otro de los saludos, enviado por el General Fernando Cabeza de la División Ejército III: “Saluda con su mayor consideración al Señor Presidente de la Junta Departamental de Tacuarembó don Juan Francisco Eustathiou, y por la presente le agradece la invitación recibida para la Sesión Extraordinaria de carácter solemne, lamentando no poder concurrir por razones del servicio. Deseando que las actividades programadas se desarrollen con el merecido brillo y el éxito esperado, hace propicia la ocasión para reiterarse a las órdenes en este Comando Divisionario”.

Otro de los saludos, establece: “Señor Presidente de la Junta Departamental de Tacuarembó Juan Francisco Eustathiou. Señor Intendente Departamental Profesor Wilson Ezquerria. Hay ausencias que ni el tiempo consigue volver lejanas. Un 22 de mayo de hace cinco años fue un día para el olvido, pero que siempre recordaremos.

Integré una generación profundamente marcada por la figura de Jorge Larrañaga. Él convocaba desde su forma de vivir la vocación pública: con entrega, cercanía y una manera intensa y auténtica de entender el compromiso con los demás.

Tuve el honor de caminar a su lado y de aprender de la convicción que nunca

abandonó: que el servicio público exige anteponer siempre el interés colectivo al destino personal.

También aprendí, observándolo, la resiliencia de los líderes genuinos; la capacidad de sostener convicciones, sobreponerse a la adversidad y seguir adelante sin perder nunca la cercanía con la gente.

Su aporte dejó huellas profundas en múltiples dimensiones del país. Pero, por encima de todo, dejó una marca humana imposible de olvidar. Fue un buen político y un hombre bueno, la combinación que le hace bien a la actividad pública.

Jorge Larrañaga merece ser recordado en sus acciones y honrado en sus valores; y así será. Luis Calabria, Director de la JUTEP”.

El último mensaje, señor Presidente. “*Con motivo de la invitación a la Sesión Extraordinaria de carácter solemne, en memoria del Dr. Jorge Larrañaga, a realizarse el 22 de mayo del 2026, el suscrito le hace saber que por compromisos asumidos con anterioridad será imposible la concurrencia a dicha ceremonia. Firma: Encargado de Despacho de la Jefatura de Policía de Tacuarembó Comisario Mayor Neyker Bejeres Melgar”.* Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE: Muy bien. Comenzando con la parte Oratoria tiene la palabra, por la Lista del Partido Nacional, Lista 50 el Edil Maik Migliarini.

Suplente de Edil Maik Migliarini: Sr. Presidente de la Junta Departamental, Ediles Departamentales, Señor Intendente Departamental Prof. Wilson Ezquerra, Senadores de la República, Diputados, Alcaldes, Sr. Presidente del Directorio del Partido Nacional Álvaro Delgado, bienvenido a esta Junta Departamental.

Hoy nos convoca rendir homenaje a Jorge Washington Larrañaga Fraga, hombre nacido en la Ciudad de Paysandú el 8 de Agosto de 1956.

Jorge Larrañaga, hijo de Jorge Washington Larrañaga Ilarraz y de Kety Fraga, fue un hombre que desde muy joven tuvo su militancia dentro del Partido Nacional, partido que defendió hasta el día de su partida. Partido que supo llevar hasta los lugares más altos de nuestra historia a nivel nacional.

Fue electo Edil Departamental para el período 1985-1989, período en el que también fue electo Suplente de Diputado por Paysandú.

En el año 1989 Jorge Larrañaga es electo Intendente de Paysandú, ahí ocupó la jefatura de la comuna hasta los años 2000. Tuvo en su Paysandú natal obras que perduran en el tiempo y que hoy cobran más vigencia que nunca, como lo fue el Anfiteatro del Río Uruguay, también creador en el año 1995, de lo que es la “*Marcha a caballo*” hasta la Meseta de Artigas, “*El Encuentro con el Patriarca*”. Hechos que marcan a un hombre visionario, a un hombre que siempre apostó por su Paysandú con sus ideales artiguistas más vivo que nunca; un hombre que fue, es y será recordado no solo en Paysandú sino que en todos los rincones de la República.

En el año 2000 Jorge Larrañaga es electo Senador de la República por el Partido Nacional, creador de Alianza Nacional junto a varios Intendentes de todo el territorio nacional.

En el año 2004 Jorge Larrañaga es precandidato por el Partido Nacional a las Elecciones Nacionales, es electo con una amplia mayoría dentro del Partido Nacional acompañado por Sergio Abreu que fue su candidato en esa elección.

En esa elección, Jorge Larrañaga junto a Sergio Abreu cosecharon el 35% de los votos dentro del Partido Nacional, un hecho que se transformó en la mayor votación en la historia del Partido Nacional post dictadura.

Jorge Larrañaga, hombre que ocupó también el Directorio del Partido Nacional desde el año 2004 hasta el año 2008.

En el año 2019 fue precandidato a la Presidencia y promotor de la reforma constitucional “Vivir sin miedo”, reforma constitucional que solo a idea de él y a pulmón trabajando en cada rincón recóndito de todo el Uruguay, cosechó un millón ciento treinta y seis mil doscientas noventa y ocho voluntades, eso refleja que era un hombre que iba para adelante y no daba marcha atrás, un hombre firme en sus convicciones, en sus convicciones democráticas, en sus convicciones a nivel cívico un hombre que podemos decir: un Blanco, buen Blanco, de pura cepa.

En el año 2019, no logró vencer la elección interna pero con gran hidalguía, con patriotismo, asumió con responsabilidad, luchar por el triunfo del Partido Nacional y acompañó a Luis Alberto Lacalle Herrera como candidato a Vicepresidente de la República en ese momento. Gesto que mostró también un acto de gran compromiso, no solo por el país, sino también por su gente y por su partido. Un hombre que no se permitía aflojar.

En el año 2019, Jorge Larrañaga no es candidato a la Presidencia, sale candidato el exsenador Dr. Luis Alberto Lacalle, quien fuera ungido Presidente de la República, y Jorge Larrañaga aceptó ser Ministro del Interior. También fue electo Senador en esa elección.

En ese momento, Jorge Larrañaga manifestó algo que quedó muy en claro y

muy en alto, y nos dejó claro cuando manifestó:

“A veces no debemos hacer lo que queremos hacer, sino lo que debemos hacer. Y hoy se me ha ofrecido el cargo del cual tanto critiqué la seguridad del país y yo tengo que hacerme cargo y asumir”.

Y así lo hizo, asumió el Ministerio del Interior, donde estuvo hasta el momento de su partida. En ese momento, Jorge Larrañaga se destacó en el ministerio no solo por la gestión, sino por el trato con la policía y con todos los centros poblados. Era un hombre que iba a los operativos, un hombre que iba a todas las seccionales, un hombre que realmente fue un señor Ministro.

Tan es así que, cuando parte Jorge Larrañaga, uno de los policías en una red social manifiesta:

“Los policías no somos fáciles de convencer y mucho menos de conquistar. El Dr. Jorge Larrañaga transmitió desde el primer momento un mensaje claro de trabajo, compromiso y apoyo dentro de los límites de la ley”.

Ahí también queda claro de que Jorge era un hombre comprometido con la causa.

Jorge Larrañaga a parte de todas esas instancias que ocupó, era un hombre de cercanía, un hombre que apostaba a la libertad, a la democracia. Un hombre que marcó grandes diferencias cuando el expresidente de la República bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez desconoció el triunfo de Capriles. Ahí en una reunión con algunos compañeros del Partido Nacional, de Propuesta Joven, en un asado, Jorge manifestaba lo que pensaba de Hugo Chávez y de Capriles. También nos queda claro, y más firme que nunca podemos decir que Jorge era un hombre de democracia. Era un hombre que tenía bien claro los valores

de la democracia, un hombre que nunca se abrazó con ningún dictador, como lo fue Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Un hombre que no le dio la mano a ningún dictador, y que créanme, estoy convencido, de que no hubiese aceptado ser embajador en una república en donde no reina la democracia como lo fue Venezuela.

Un hombre que tenía bien claro, y era firme en sus convicciones, era un hombre de democracia, era un hombre de partido, era un hombre de construcción.

No era un hombre que estuviera haciendo una cosa y pregonando otra, era un hombre firme en su convicción, en el acierto o en el error, pero era un hombre íntegro y firme; un hombre que siempre bregó por los ideales del wilsonismo, el wilsonismo real, el wilsonismo que debemos, más que nunca, tratar de que vuelva a revivir.

Un hombre que representó los ideales wilsonistas, un hombre que estuvo en sus filas. En el año 2004 fue el año en que el Partido Nacional tuvo más senadores del interior del país y, en ese momento, Jorge Larrañaga consolidó un grupo de trabajo del interior del interior. Un hombre que estaba convencido de que si el interior no crecía, el Uruguay no crecía.

Un hombre hijo del interior, un hombre que nos dejó un gran legado y que hoy, más que nunca, tenemos que permitirnos decir que Jorge Larrañaga sigue en cada uno de nosotros.

Hoy más que nunca decimos, como lo dijo Jorge, que hay orden de no aflojar.

Muchas gracias.

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE: Continuando la parte oratoria, por el Partido Colorado tiene la palabra la Edila Natalia Sánchez.

Suplente de Edil Natalia Sánchez: Buenas noches, señor Presidente, señoras y señores

Ediles, autoridades nacionales y autoridades departamentales.

Hablar de Jorge Larrañaga es hablar de una figura que trascendió ampliamente las fronteras de su partido político para transformarse en una referencia nacional profundamente vinculada al interior del país, a la cercanía con la gente y a una forma muy particular de entender el servicio público.

Desde el Partido Colorado queremos sumarnos a este homenaje con respeto, con honestidad y también con la convicción de que las democracias se fortalecen cuando son capaces de reconocer las virtudes y los aportes de quienes, aun desde distintas tradiciones políticas, dedicaron su vida a la construcción del país.

Jorge Larrañaga fue, sin dudas, uno de los dirigentes más importantes del Uruguay contemporáneo. Intendente, senador, candidato presidencial y ministro, desarrolló una trayectoria exenta y profundamente marcada por el contacto humano, por la defensa del interior y por una enorme vocación política.

Pero más allá de los cargos, hay algo que quienes lo conocieron, quienes lo escucharon y quienes compartieron ámbitos con él recuerdan especialmente: su autenticidad.

Larrañaga era un hombre de territorio, un dirigente que entendía al Uruguay profundo porque lo recorría, porque lo escuchaba y porque hablaba su mismo lenguaje.

Tenía una forma directa, frontal y apasionada de hacer política y, aun quienes podían discrepar con él, difícilmente podían negar su compromiso, su entrega y su capacidad de trabajo.

En tiempos donde muchas veces la política corre el riesgo de volverse distante o excesivamente calculada, Jorge Larrañaga

representó una forma de hacer política con convicción, con presencia y con sensibilidad frente a los problemas reales de la gente.

También fue un actor fundamental en un momento muy importante de la vida política nacional: la construcción de entendimientos y acuerdos entre partidos democráticos que permitieron generar mayorías, estabilidad y una visión común sobre muchos de los desafíos del país.

Y desde esa perspectiva creemos justo reconocer el papel que tuvo en la consolidación de un clima de diálogo y cooperación entre quienes integraban la coalición republicana. Más allá de las legítimas diferencias partidarias, existió en Jorge Larrañaga una clara comprensión de que el Uruguay necesitaba construir puentes, fortalecer acuerdos y priorizar los intereses nacionales por encima de las pequeñas divisiones.

Ese legado político, el del diálogo, el del entendimiento y el de la defensa firme de las convicciones democráticas, sigue teniendo enorme vigencia.

También corresponde recordar su etapa como Ministro del Interior, una responsabilidad que asumió en un momento especialmente complejo para el país y que encaró con la misma firmeza y compromiso que caracterizaron toda su trayectoria política.

Desde ese lugar impulsó transformaciones importantes, colocó el tema de la seguridad pública en el centro del debate nacional y defendió con convicción el respaldo a la institucionalidad política, policial y al Estado de derecho.

Podrán existir distintas miradas sobre algunas medidas o enfoques, algo natural en democracia, pero incluso entre quienes pensaban diferente existía el

reconocimiento a su capacidad de asumir responsabilidades difíciles, de sostener sus convicciones y de afrontar los desafíos con enorme sentido de responsabilidad pública. Pero además hubo en Jorge Larrañaga una fuerte defensa del interior del país. Supo interpretar muchas veces el sentimiento de quienes viven lejos de la capital y sienten que sus problemas, sus necesidades y sus aspiraciones no siempre ocupan el lugar que merecen en la agenda nacional. Y eso, particularmente desde departamentos como el nuestro, es algo que merece ser reconocido.

Hoy lo homenajeamos recordando al dirigente político, pero también al hombre; al hombre de familia, de afectos, de amistades profundas y de enorme pasión por la actividad pública.

La historia política del Uruguay se construye también así, reconociendo a quienes dejaron huella, aun desde distintas identidades partidarias, porque cuando alguien dedica su vida entera al servicio del país, ese reconocimiento termina perteneciendo a toda la democracia uruguaya.

Corresponde transmitir también el saludo del Edil Matías Guillama, quien, por encontrarse fuera del país cumpliendo compromisos asumidos con anterioridad, no puede acompañar presencialmente esta instancia, pero ha querido igualmente estar presente en estas palabras de reconocimiento.

“Desde nuestra Bancada queremos enviar un saludo respetuoso a su familia, a sus amigos, a sus compañeros del Partido Nacional y a todos quienes lo recuerdan con cariño y admiración.

Y queremos hacerlo reafirmando algo que Jorge Larrañaga defendió durante toda su vida pública: la importancia de la política

como herramienta de transformación, de cercanía y de compromiso con la gente”.

Muchas gracias. (Aplausos).

SR. PRESIDENTE: Queremos agradecer también la presencia de la Presidenta de la Junta Electoral de Tacuarembó, la señora Beatriz Soca, y de la Senadora de la República, Zulimar Ferreira.

Continuando la lista de oradores por la Bancada Unidad del Partido Nacional, tiene la palabra el Edil Saúl Fernández.

Suplente de Edil Saúl Fernández: Buenas noches, señor Presidente, buenas noches, señores Ediles y Edilas.

Agradecer la presencia de los diputados del departamento, de la señora senadora, del Senador Carlos Camy, de las autoridades de la Junta, de los alcaldes, de la alcaldesa y del Presidente del Directorio del Partido Nacional, Álvaro Delgado.

Agradecer la presencia de nuestro Intendente Wilson Ezquerria, del Secretario José Omar Menéndez y del público en general.

Hablar de Jorge Larrañaga a mí, personalmente, me llena de satisfacción al recordarlo y empezar a recordar su historia y su vida.

Y voy a comenzar por aquel muchacho que se va de Paysandú a estudiar su profesión, su vocación, que era ser abogado.

Y ya en su juventud, en momentos duros que estábamos atravesando en el país con una dictadura militar que nos golpeaba, ese muchacho joven, ya rebelde, ya inquieto, empezó a beber del wilsonismo y se empezó a inyectar en la sangre y fue lo que, en definitiva, al transcurso de su vida, fue más wilsonista que nunca.

Eso, a la gente de nuestra edad —no por considerarme viejo— nos llena de satisfacción, porque hubo dentro de nuestro

partido gente como Jorge Larrañaga, que nos llenó de orgullo.

Debe haber sido, y tiene que seguir siendo, para la familia y para sus hijos, debe ser un orgullo inmenso que les rompe el pecho saber lo que fue el padre.

Para nosotros, como nacionalistas, sentimos un orgullo impresionante. No hay palabras que llenen de ver a este muchacho que luchó desde muy joven.

Y cuando él termina sus estudios, bueno, ya lo han manifestado acá el compañero Migliarini, llega a su Paysandú, ejerce su profesión, pero la política era lo de él, el servicio social era lo de él. Estar preocupado por la problemática del ciudadano y de la gente era lo de él.

Empieza su labor como Edil Departamental, alternándose con el Diputado del momento, y miren lo que son las cosas, con 34 años, con 34 años asume como Intendente de uno de los departamentos de nuestro país. La ciudadanía, por su excelente labor, la ciudadanía lo vuelve a reelegir. Más que satisfacción para nosotros los nacionalistas fue saber que él iba creciendo profesionalmente como político. Va pasando el tiempo y su mandato se viene terminando, como Intendente, y él con gran visión de futuro y lo que les decía al principio, ese sentido “wilsonista” de ir y participar y crecer, lo lleva a formar el grupo que lideró, ‘Alianza Nacional’ con varios de los compañeros de él que están acá hoy. Senador Camy, Doctor Eber da Rosa, profesor Wilson Ezquerria y otros más, Julio Cardozo creo que también estaba. Crea un grupo político desde el interior, que para nosotros que vivimos en el interior sabemos que es muy difícil muchas veces llegar a estar en el escenario político nacional. Él, su grupo, lo logran y pasan a ser la fuerza mayoritaria del partido en su momento.

Después continúa su labor como Senador de la República, manteniendo siempre algo que lo caracterizó, el respeto, el respeto hacia el adversario político que no era el enemigo, era el adversario político circunstancial. Eso lo llevó a ser respetado en forma excelente por el reconocimiento de los otros partidos políticos, de los otros sectores, porque una de las cosas que él tenía, siempre decía que no había que rendirse. No había que rendirse, había que seguir luchando por su sector, por su partido y era el hombre indicado en aquel momento para tratar de tender los puentes, y vaya si los extendió, vaya si extendió puentes con los adversarios políticos y sus grupos, los grupos opositores. Fue un gran hombre, un gran dirigente que las circunstancias de la vida lo llevan como uno de los mejores Senadores que hemos tenido en la República, sin despreciar a nadie, y lo llevan a que el gobierno del Doctor Lacalle Pou, que lideraba Lacalle Pou, el gobierno de Coalición, le encomiende la difícil tarea de ser Ministro del Interior, cosa que sin tratar de entrar en temas políticos partidarios ni de adjetivaciones ningunas, para mí, personalmente, fue el mejor Ministro del Interior que hemos tenido en este país. Lamentablemente las circunstancias de la vida... se nos fue, pero ha dejado marcado un camino. Ha dejado marcado un camino y fundamentalmente para la juventud, de sus raíces "wilsonistas" y su impronta como el 'guapo' Larrañaga, como le decían y como le gustaba a él, ha dejado la vara muy alta para que los que vienen atrás lo imiten y si pueden, mejoren la situación. La trayectoria política de este líder ha sido indiscutible.

Para terminar, voy a hacer una pequeña anécdota. Por el año 2002, creo que era, 2003, yo era Edil Departamental de esta

Junta y teníamos un congreso en Paysandú, y después que terminó el congreso nos fuimos a cenar con los compañeros y casualmente me encuentro con él en un restaurante, y se sienta a conversar con nosotros de temas políticos del momento. Y le pregunto, "decime una cosa, Senador, ¿por qué te dicen 'guapo' a vos?". Yo pensando que era un peleador nato, y me dice, "mira, me pusieron 'guapo' de chico cuando tenía tres o cuatro años, o cinco." Dice, "porque era rebelde, contestatario." Dice, "Y de ahí me quedó el apodo del 'guapo'." Y quiero terminar con esto, porque ese 'guapo' nos dijo al final, "hay orden de no aflojar". Muchas gracias, señor Presidente. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Continuando la lista de oradores, por el Frente Amplio, tiene la palabra el Edil Luis Gómez de Freitas.

Suplente de Edil Luis Gómez de Freitas: Buenas noches, señor Presidente. Buenas noches a las autoridades nacionales, departamentales, que nos acompañan, público presente, funcionarios, señoras, señores Ediles. Nuestra bienvenida a familiares el Doctor Larrañaga. Me cuentan los compañeros de la legislatura pasada que en el momento de trascender la noticia de la partida de Larrañaga, nuestra bancada estaba reunida en el local del MPP, espacio alternativo que nos encontraba para sortear los tiempos de pandemia en momento de que la Junta Departamental había reducido las actividades presenciales. La conmoción fue general por lo repentino, la muerte lo golpeó por la espalda cargando la vida de un hombre joven que transmitía vitalidad, una energía que parecía inagotable y con muchas ganas de hacer. Cuando la vida se trunca es siempre frustrante, genera una especie de bronca empática con un ser humano que eligió vivir con el propósito,

con enorme pasión, construyendo cada día un proyecto político, personal y familiar. Quiero contarles que vengo del Partido Nacional, me identifico con la divisa blanca y llegué al Frente Amplio porque entiendo que es una fuerza política, cobija los valores y principios que hacen a la esencia de los blancos. Siento un enorme respeto por los líderes históricos del Partido Nacional y también por todo lo que representó en el pasado reciente la figura de Jorge Larrañaga. Para los que incursionamos en política, Jorge Larrañaga construyó un derrotero perfecto, ese que todos quisiéramos transitar. A la salida de la dictadura fue electo Edil por el Partido Nacional en la Junta Departamental de Paysandú y al mismo tiempo fue Diputado suplente. Entre 1990 y el 2000 fue Intendente de Paysandú, alcanzando esa responsabilidad con treinta y cuatro años. Luego fue Senador de la República y en paralelo forjó ‘Alianza Nacional’, nucleando allí el ala “wilsonista” de su partido. Integró Intendentes con perfil de neto corte Progresista, incorporando hombres como Sergio Chiesa primero, Eber da Rosa después, Irineu Riet Correa y Wilson Elso Goñi. Esta organización y su carisma le permitieron consolidar rápidamente un espacio con masa crítica suficiente para derrotar en la interna partidaria al poderoso ‘herrerismo’. Llegaba así al plano de la política nacional un hombre joven, de tierra adentro, encarnando con frescura la renovación generacional y política de un partido fundacional. No alcanzó la primera magistratura, pero logró afianzar un nuevo liderazgo en el partido de los Lamas y se constituyó en el referente de la oposición durante el primer gobierno del Frente Amplio. Desde mi punto de vista, en esos

tiempos el doctor Larrañaga adquiere dimensiones de estadista, actuando con enorme responsabilidad, contribuyendo a la construcción y consolidación de políticas de estado que permitieron transformar la vida de miles de compatriotas. Mantiene en esos años una relación de cercanía y muy fraterna con Mujica, siendo un hombre de consulta para el Presidente. Desde el Senado privilegió su compromiso con el país, siempre por encima de los intereses partidarios o personales, aportando con su voto a la promulgación de leyes que generaron una agenda de derechos ciudadanos que colocaron a Uruguay nuevamente a la vanguardia en materia legislativa. Guardamos en nuestra memoria algunos aspectos de su vida que humanizan al personaje, que lo hacen entrañable. Ese mote de ‘guapo’ que supo ganarse con apenas cuatro años, mientras provocaba el enojo de sus mayores con sus travesuras en el Hipódromo de San Félix, de su tierra natal. Siendo gurí, andaba siempre en el ambiente del turf, entre caballos, cuidadores y peones, como solía ser alguna que otra bandideada, de vez en cuando algún trabajador le encajaba algún alpargatazo para reprimirlo. En lugar de llorar y salir corriendo, el pequeño Jorge se plantaba en posición de guardia, desafiante frente a los rezongos de los adultos. Esa actitud plantada y corajuda hizo que en el stand y las caballerizas, le empezaran a llamar ‘el guapo’.

La anécdota cierra con broche de oro un par de años después, cuando su padre al ver que el mote ya era marca registrada del gurí, bautizó a uno de sus caballos de carreras con el nombre de ‘el guapo’. Recordamos también que para enganchar a los jóvenes con la política, hablaba de un barbudo heroico y revolucionario que honraba a la

más rica historia de la tradición blanca, oponían entonces la figura de Aparicio a la del Che, diciendo que no debíamos buscar fuera del partido, acuñaba a sus entrañas. Jorge se fue siendo Ministro, un Ministro político de gobierno de su partido, y más allá de las diferencias ideológicas y de conducción política, reconocemos su enorme capacidad de trabajo, sus convicciones, su ética de la responsabilidad y por sobre todo la vocación de servir. Fue un político de raza, de los que viven para la política con profunda honestidad, un adversario leal, un hombre que prestigió a su partido y la institucionalidad. A los blancos, a la familia del Doctor Larrañaga, nuestro respeto y reconocimiento. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE: Continuando la lista de oradores, por la agrupación 550 del Partido Nacional, invitamos a hacer uso de la palabra a la Edil Susana García.

Suplente de Edil Mtra. Susana García: Señor Presidente de la Junta Departamental, señores Ediles, autoridades nacionales y departamentales, familiares del Doctor Jorge Larrañaga, vecinos.

Nos convoca hoy esta Sala de Sesiones General José Artigas, para rendir homenaje al cumplirse el quinto aniversario de su desaparición física a un hombre que marcó fuertemente varias décadas de la vida política uruguaya, el Doctor Jorge Washington Larrañaga Fraga. No es un homenaje protocolar, es un reconocimiento a una trayectoria que tuvo un hilo conductor claro, defender la voz del interior y poner la función pública al servicio de la gente común. Larrañaga se inició en su carrera política blanca en los años 80, siendo secretario de la Comisión Departamental del Partido Nacional entre 1982 y 1984.

Y desde 1985 hasta 1989 ocupó la vicepresidencia y también fue Edil de la Junta Departamental de Paysandú, ocupando alternativamente una banca en la Cámara de Diputados, ya que era primer suplente del representante nacionalista por Paysandú.

En 1989 fue electo Intendente de Paysandú con sus jóvenes 33 años, asumiendo en 1990; ejerció dos períodos consecutivos hasta 1999.

Allí comenzó a construir su sello: gestión cercana, recorrida permanente del departamento y la convicción de que el interior debía tener su propio peso en la interna del Partido Nacional.

Con otros intendentes blancos formó primero Nueva Fuerza Nacional y luego Alianza Nacional. Esa bandera de federalismo interno lo acompañó siempre.

En 1999 fue electo Senador por Alianza Nacional, cargo que ocupó sin interrupciones hasta el 1º de marzo de 2020. En el Senado fue una figura de debate permanente; puso énfasis en educación y seguridad pública.

En 2011 integró el proceso que derivó en el acuerdo multipartidario por la reforma educativa firmado en febrero de 2012.

Su estilo era frontal, recorridor, sin pereza para el trabajo, tenía mil batallas parlamentarias y electorales, pero nunca bajaba los brazos.

Larrañaga presidió el Directorio del Partido Nacional entre 2004 y 2008. Fue candidato a la Presidencia en 2004, obteniendo el 35 % de los votos, uno de los mejores registros blancos en años.

En 2009 y 2014 integró la fórmula presidencial como candidato a vicepresidente.

En 2019, tras las internas, fue designado Ministro del Interior por el Presidente Luis Lacalle Pou.

Su aporte no fue solo electoral, fue vocero de la proclama contra la dictadura en el acto del Obelisco en 1983 en Paysandú.

Eso lo definía: un demócrata que entendía la política como servicio.

Asumió el Ministerio del Interior el 1º de marzo de 2020. Le tocó una cartera compleja en plena pandemia, con la expectativa de cambiar la agenda de seguridad.

Su gestión se centró en la persecución al narcotráfico, el respaldo a la policía y el intento de humanizar el sistema carcelario, diciendo que le producía vergüenza la situación de las cárceles y que debían ser espacios de rehabilitación.

Su bandera fue la campaña “Vivir sin miedo”. Aunque el plebiscito de 2019 no fue aprobado, logró poner la seguridad en el centro del debate público nacional.

Falleció el 22 de mayo de 2021, en pleno ejercicio del cargo, a los 64 años, por un infarto. Murió, como dijo el Presidente Luis Lacalle Pou, “*en su mejor momento*”.

¿Qué nos deja Jorge Larrañaga?

Primero, el ejemplo de que se puede hacer política desde el interior sin perder peso nacional. Él demostró que un sanducero podía liderar un sector, llegar al Senado, competir por la Presidencia y ocupar un ministerio clave.

Segundo, la idea de que la función pública exige presencia, contacto directo y diálogo. Lo llamaban “recorredor” y “frontal”; no gobernaba desde el escritorio.

Tercero, el compromiso con la República y la convivencia democrática; aun con adversarios como José Mujica, mantenía una relación de respeto y altura.

Y cuarto, su frase que quedó como mandato: “*Hay orden de no aflojar*”, un llamado a la constancia, a no rendirse ante la adversidad.

Señores Ediles, hoy no homenajeamos a un dirigente de un solo sector. El Frente Amplio lo despidió como un destacado dirigente político. Julio María Sanguinetti dijo que cayó “un gladiador de la República, ejemplo de compromiso, honestidad y coraje”.

Ese es el tipo de dirigente que la democracia necesita: con convicciones firmes, pero con capacidad de diálogo y respeto por el adversario.

Desde esta Junta Departamental de Tacuarembó reivindicamos ese legado. Reivindicamos a los políticos que entienden que el interior no es el interior del país, sino el corazón del país.

Que este homenaje sirva para renovar el compromiso con una función pública cercana, honesta y valiente. Como le gustaba decir: “*Con orden de no aflojar*”.

Muchas gracias. (Aplausos).

SR. PRESIDENTE: Culminando la lista de oradores por la agrupación Correntada por el Cambio del Partido Nacional, tiene la palabra el Edil Eber da Rosa Vázquez.

Suplente de Edil Dr. Eber Da Rosa Vázquez: Señor Intendente Departamental, Profesor Wilson Ezquerria; señor Presidente de la Junta Departamental, don Juan Eustathiou; señores Ediles departamentales; señores Diputados del departamento.

Que nos honra que los tres diputados pertenecientes a los tres partidos políticos que nuestro departamento tiene en representación nacional estén presentes.

Señor Presidente del Directorio del Partido Nacional, señores senadores presentes, especialmente el estimado amigo Senador Carlos Daniel Camy; señoras y señores.

Todavía me parece mentira estar hoy, cinco años ya después de su fallecimiento, estar acá homenajearlo y hablando de Jorge Larrañaga.

Jorge Larrañaga ocupó buena parte del trillo de mi vida política. Yo hoy precisamente estoy cumpliendo 50 años de militancia política y los tengo bien registrados porque el 22 de mayo del año 1976, con motivo del entierro de nuestro Diputado por el departamento de Tacuarembó, don Héctor Gutiérrez Ruiz, participé en el Cementerio del Buceo y desde allí nunca más me desprendí de la política. Incluso terminé dejando de lado mi profesión de abogado para desarrollar la actividad política.

Y Larrañaga tuvo una vida signada por las mismas características.

Yo a Larrañaga lo conocí en el año 1978. Estábamos en cuarto año de facultad y comenzábamos el primer año de práctica forense, ya en el tramo final de la carrera. Ahí lo conocí.

Se caracterizó siempre por ser el paisano, el guapo, o como se le quiera llamar, pero llamaba la atención siempre por sus características criollas, gauchescas y muy francas a la hora de expresarse.

Después seguimos en aquella época en los actos de homenaje que se hacían, en épocas de plena dictadura, que se hacían a Aparicio Saravia los 10 de setiembre en el Monumento a Saravia.

Luego él retornó a Paysandú y reinició, tomó e inició la profesión de abogado y, al mismo tiempo, también siguió la militancia política en Paysandú. Ahí volvimos a encontrarnos siendo Ediles.

Yo era Edil aquí, en esta Junta Departamental, entre 1985 y 1990, y él ocupaba una banca de Edil en Paysandú.

Luego la vida lo fue llevando: de Edil pasó a ser Intendente directamente, uno de los intendentes más jóvenes del país.

Y con él nos volvimos a reencontrar cuando yo fui electo Intendente del departamento de Tacuarembó en 1995.

De allí convivimos cinco años de mucho intercambio de ideas, de reactivar cosas que pensábamos siendo estudiantes: la injusta división de este país entre interior y capital. La necesidad, como blancos, como integrantes del Partido Nacional, de vitalizar una corriente política desde el interior del país, porque de alguna forma el Partido Nacional, en su historia a lo largo del siglo XIX y comienzos del siglo XX, fue siempre o tuvo siempre en el interior del país su principal raíz histórica y su principal vivencia.

Y de ahí siempre compartimos la idea de que en el partido era necesaria una corriente política desde el interior, que se tomara determinadas banderas, reconociendo los méritos que las demás fuerzas políticas habían tenido en la consagración del Uruguay y en la organización del Estado en el Uruguay, pero sintiendo y haciendo sentir que el país todavía tenía la necesidad de desarrollar el interior como forma de encauzar el futuro del país.

Concepción, principios e ideas que hoy sigo manteniendo y pensando personalmente, más allá de los cinco años que nos separan ya de la muerte de Jorge Larrañaga.

En aquella época se había formado, tenían mucha fuerza las ideas que Wilson Ferreira había tratado de impregnar dentro del Partido Nacional: descentralización y desarrollo del interior.

Y como fruto de ello había surgido un movimiento político de intendentes del interior que tuvieron pronunciamientos sobre los hechos políticos de la época y

sobre la vida del Partido Nacional, que fue el llamado Grupo del Cordobés, donde estaban, entre otros, el Intendente Sergio Chiesa, el Intendente Nin Novoa, el Intendente Larrañaga, el Intendente Leis y algunos otros que en este momento no recuerdo.

Ese Grupo del Cordobés fue, de alguna manera, el germen de una idea. Y cuando a nosotros nos toca ocupar la Intendencia de Tacuarembó y a él la Intendencia de Paysandú, fueron épocas fermentales, cuando se discutió mucho la idea de la participación del interior, de la necesidad de que el interior tuviera una mayor participación en las decisiones nacionales y que, a su vez, las intendencias, como entidades rectoras de gobierno a nivel del interior, tuvieran mayor disponibilidad de recursos para poder llevar adelante determinadas obras y determinados proyectos de desarrollo.

Ahí recuerdo una reunión de intendentes de aquella época en San Gregorio de Polanco, donde los intendentes del interior manifestamos nuestro apoyo al Dr. Alberto Volonté, que en esa época negociaba una reforma constitucional junto con otros líderes políticos para impulsar determinadas cosas que hicieran particularmente fuertes a las intendencias y a los gobiernos del interior del país.

Y allí es cuando, en esa reforma de 1996, se consagra la separación de las elecciones nacionales de las departamentales. Se consagra una regulación especial para las intendencias y los gobiernos departamentales, y se consagran los artículos 298 y 230 de la Constitución de la República, que especialmente refieren a la necesidad de volcar partidas de tributos nacionales a los programas de desarrollo y

de descentralización de las intendencias del interior del país.

Eso va con la tónica y con la visión que tenía Larrañaga.

Larrañaga siempre decía, una de sus frases más características y que yo se la oía hasta el cansancio en cada discurso, en cada reunión que teníamos en el interior del país y en Montevideo también. Él decía, "Si en este país no se desarrolla el interior, no se desarrolla este país." Tenía una absoluta convicción y compromiso en ese sentido. Luego de esas elecciones, de esa reforma constitucional del 96, donde de alguna manera los Intendentes tuvimos una especie de empujón, de toma de conciencia de la fuerza de la gravitación que teníamos, fundamos y lo hicimos aquí en Tacuarembó, es bueno recordarlo, en el Club Ciclista Sexta Sección, en una asamblea que convocamos junto con el Intendente Larrañaga, con el Intendente Leis de Lavalleja, con el Intendente Burgueño de Maldonado y con el Intendente Campanella de Treinta y Tres. Lo hicimos aquí en el Club Ciclista Sexta Sección de Tacuarembó, y ahí nació 'Nueva Fuerza Nacional' como corriente política nueva en el escenario nacional, una fuerza del interior y que por tanto en Montevideo obviamente no tenía mucha proyección ni mucho reconocimiento. Luego el devenir de la vida va imponiendo nuevas circunstancias, se murió Burgueño, se murió Leis, Campanella se retiró del proyecto y nosotros quedamos prácticamente solos con Paysandú levantando la carpa. Es en esa época en que un día Larrañaga me llama y me dice, "vamos a hablar con el doctor Ramírez en Montevideo." Ramírez se había distanciado del doctor Lacalle Herrera, recordarán que Ramírez había sido el candidato a la

presidencia del doctor Lacalle Herrera al fin de su gobierno. Y allí me acuerdo que hicimos... fue una charla que la recuerdo en términos graciosos porque Ramírez nos dijo "mira, ustedes tienen lo que yo no tengo en el interior y yo tengo en Montevideo lo que ustedes no tienen en Montevideo. En unas palabras, vamos a hacer una alianza entre el hambre y las ganas de comer.". Esas fueron las textuales palabras del doctor Juan Andrés Ramírez cuando decidimos formar ese nuevo acuerdo, y ese nuevo acuerdo tuvo un nombre que se llamó 'Alianza Nacional'. A partir de ahí nació 'Alianza Nacional' a la vida política del país. Luego vendrían, bueno, otros tiempos. A él le tocó lidiar un tiempo difícil como fue el tiempo de las crisis, bajo el gobierno del doctor Jorge Batlle, la crisis financiera del 2002, donde asumió una actitud responsable y seria pese a su actitud, a su rol de opositor dentro del gobierno nacional, en el Parlamento. Y por allí surge también su viva... comienza a expresarse, ya lo hacía en Paysandú, pero comenzó a tener vida nacional, una especial simpatía que él tenía por lo del interior, por la cultura gauchesca, por la gente del interior, por el paisano del interior, que era algo que iba muy a tono con lo que era su personalidad. Porque de Larrañaga no podemos esperar o pensar, generalmente dicen que después que alguien se muere tiene todas las virtudes y ninguno de los defectos, pero nadie, quienes lo conocimos y quienes lo tratamos intensamente, sabemos que de Larrañaga no podíamos esperar la visión de un gran intelectual, que no lo era, pero era sí un paisano que llevaba y que transmitía espontáneamente, como le brotaba, como le brotaba desde adentro como decía él, la visión del hombre del interior, del paisano del interior. Con una gran franqueza, con

una gran nobleza y a veces cuando tenía que chocar, chocaba, nunca pensemos que Larrañaga era hombre de aduloneras o de andar asumiendo actitudes hipócritas porque no las sabía asumir, no iba con él, no era él.

Seguimos después en un periplo a nivel nacional. Coincidimos después en dos periodos como Senadores de la República, yo creo que fue una de las pocas veces, si no fue la única vez en que una misma lista de un mismo sector del Partido Nacional tuvo entre sus primeros nombres a dos Senadores del norte del país. Ya no digo del interior, digo del norte del país, y allí fue que comenzamos después. Yo renuncié a mediados del 2004 a la Intendencia Departamental, porque él me pidió además que fuera a asumir el papel de coordinador de la campaña a nivel nacional. Y así hicimos la campaña presidencial en el 2004, ganamos la interna dentro del 2004. Y bueno, entre las cosas que recuerdo de aquella época es cuando vamos a los Estados Unidos en plena campaña, el gobierno norteamericano había invitado al doctor Vázquez y a sus principales asesores a concurrir a los Estados Unidos, y después invitó al doctor Larrañaga, que obviamente era el otro contendor con fuerza en esa elección. Siempre me acuerdo recorriendo distintas instancias del gobierno en Washington, una tarde estábamos en la OEA caminando por los corrillos de la O.E.A., y él me ponía el brazo por arriba y me decía, "viste, gordo, nosotros desde la patria gaucha a la O.E.A. en Washington". Y lo decía con particular orgullo, con particular orgullo porque él sentía como algo de orgullo el hecho de que gente del interior del país llegara a tener la gravitación de ser un candidato a la presidencia de la República.

Conviví con él además en el Senado esos dos periodos y en el Directorio del Partido Nacional, en que él ocupó la presidencia del Directorio del Partido en uno de esos dos periodos, y a mí me tocó ocupar la secretaría del Directorio junto con el Doctor Gallinal y con el ex Senador Luis Alberto Heber, la secretaría del directorio del partido.

Se caracterizó por un hombre de diálogo dentro del partido, a pesar de su forma de ser, a pesar de sus formalidades, era un hombre noble y de diálogo en la interna de partido y fuera del partido. Fue alguien que practicó con hechos una concepción de unidad nacional, cuando tuvo que marcar diferencias, las marcó, por ejemplo, cuando el inicio del primer gobierno del Doctor Tabaré Vázquez en que no aceptó en nombre del partido, ocupar cargos en los entes autónomos y servicios descentralizados del Estado. Pero cuando tuvo que poner todo el apoyo en nombre del partido para las difíciles circunstancias que el gobierno del Doctor Vázquez enfrentó en aquella época debido a la rivalidad con la República Argentina, con el gobierno de la República Argentina, por el tema de la instalación de la primer planta de UPM en Fray Bentos, lo hizo y lo hizo enfáticamente, sin tener una mínima duda. Larrañaga no practicaba como opositor el estilo ese de que cuanto peor, mejor, o sea, “como soy opositor, cuanto más mal y cuanto peor le vaya el gobierno, mejor, porque soy oposición”. Él tenía el concepto de que el país era un todo, de que el país, esa visión que él tenía de Uruguay integral era de un país que tenía que hablar como un todo. Por eso muchas veces, incluso, con él fuimos a reuniones, él de vez en cuando me llamaba, me decía, “vení, vamos a tal lado”. Reuniones con el Doctor Julio María Sanguinetti en más de una oportunidad.

Reuniones con el Presidente Mujica, de esas reuniones con el Presidente Mujica nació la UTEC, la creación de la Universidad Tecnológica; en la que de alguna manera Mujica tenía dificultades dentro del Frente para llevar adelante su proyecto y Larrañaga prestó su fuerza, su apoyo, que después fue apoyado por todo el Partido Nacional y particularmente por la bancada de Legisladores del interior del país para que se creara la UTEC. Ni que hablar en cuanto a la unidad partidaria, era un hombre combatiente, duro en la interna partidaria, pero en dos oportunidades después de haber perdido las elecciones internas, aceptó ser candidato a la Vicepresidencia de la República. En una oportunidad acompañando al Doctor Lacalle Herrera, en la otra acompañando al Doctor Lacalle Pou. Esas características de Larrañaga las podemos resumir o yo me animo a resumirlas en función de lo que lo traté y lo conocí, como un militante profundamente blanco, identificado con las raíces mismas del partido desde el siglo XIX, profundamente Artiguista. Nunca me voy a olvidar cuando en el año 97 se le ocurrió la idea de hacer una marcha de caballería desde Paysandú hacia Asunción del Paraguay para terminar donde Artigas vivió sus últimos días. Y nunca me voy a olvidar cuando allí mismo en las orillas del río Uruguay inauguró la construcción en piedra -era un gran enamorado de las construcciones en piedra-, inauguró la construcción en piedra de la Casona de Artigas. Allí lo vi decir uno de los discursos que personalmente me llegaron más profundamente, la de una visión artiguista, la de una visión de la América Latina, la de una visión de la América del Sur, la de una visión que refrescaba profundamente ideas con las que el Partido Nacional, Partido

Blanco, se había identificado durante el siglo XIX en sus múltiples pronunciamientos, esas varias revoluciones. Era profundamente saravista y wilsonista, saravista porque cultivaba especialmente la idea de que ante todo debía respetarse la libertad, respetarse la autonomía, la fuerza de los gobiernos departamentales, de los distintos departamentos del interior del país. Y era profundamente wilsonista porque creía en las ideas que Wilson había impulsado, no solamente luchando por la libertad en el tiempo de la dictadura, sino las ideas que Wilson había impulsado en función de la descentralización y de los principios que empezaban a consagrarse en la reforma constitucional de 1996. Demócrata y republicano, con una gran sinceridad y una gran espontaneidad en su forma de ser. Con él tuve incluso muchas veces también discusiones, porque la vida política no es solo amor y pajaritos, la vida política implica muchas veces desavenencias y discusiones, y esas diferencias que las tuvimos las tuvimos sanamente y cara a cara. En la que, por ejemplo, él creía mucho en el proyecto de reforma constitucional que estaba impulsando en pro de la seguridad pública y yo le decía que yo no creía mucho ni en reformas constitucionales ni en reformas legales para combatir el problema de la inseguridad, sino que el problema de la inseguridad era un problema mucho más profundo que lo que regulan las normas legales o constitucionales. En fin, podría seguir hablando muchas cosas de anécdotas de Larrañaga, de su forma de ser, de sus frases. Hay una frase que hoy casi todo el mundo la repite cada vez que hablan de Larrañaga y es la famosa consigna "hay orden de no aflojar". Esa fue una consigna que Larrañaga captó en 2004 cuando él,

siendo dirigente y candidato a la presidencia impulsó una gran concentración en Masoller, que después se siguió realizando y hasta hoy se sigue realizando en homenaje a Aparicio Saravia, y tomó esa frase que venía de un soldado saravista, de un oficial saravista en 1904 que decía, "Hay orden de no aflojar." Esa frase que la proclamó a voz en cuello y que la difundió a través de la prensa, se transformó en una especie de signo de expresión de Larrañaga, tal cual era, precisamente por su forma de ser.

Siendo Ministro del Interior, no tengo ninguna duda de que entregó todo de sí, como lo hizo siendo intendente, como lo hizo siendo senador. Pero no tengo ninguna duda.

Mujica una vez lo llamó y le dijo: "*Vos estás loco, ¿cómo vas a agarrar el Ministerio del Interior? Eso es una máquina de picar carne*".

Y él le contestó que él era como era y que no iba a rehuir el destino que, de alguna manera, las circunstancias políticas le determinaban. Y creo que seguramente murió fruto de la presión, de lo que significa el estrés y las tremendas tensiones que se viven en un ministerio tan difícil como es el Ministerio del Interior.

No dudo en decir que Larrañaga fue uno de los arquitectos de la democracia, de la construcción de la democracia en estos períodos que, desde 1985 hasta acá, felizmente estamos viviendo en la República.

Muchas gracias. (Aplausos).

SR. PRESIDENTE: Agradeciendo la presencia de todos los ilustres visitantes, levantamos la Sesión.

(Son las 21:16).